

# Notas Espectaculares

*La corrida del domingo.*—Con una entrada mala, con la cual seguramente perdió la Empresa, se efectuó la inauguración de la temporada. Es cosa dicha que “la plaza de Caracas ni quita ni da cartel”; pero nosotros y las empresas, podríamos agregar: *ni da ni quita; pero paga!* Esto último es esencial! “El Marqués de los Morrillos”, reclama, en *El Toreo*, con verdad y con justicia, que por qué en la corrida pasada *Algabeño* no dió la alternativa a Iglesias para que éste pudiese alternar con él; o por que, como mandan los cánones nuestros, los de Caracas, no toreó, como matador de alternativa, los primeros toros *Algabeño* y los últimos Iglesias? . . .

El Reglamento en vigencia, la Empresa, los directores y el público deberían velar porque se cumpliera. Otra vez será, o deberá ser!

La corrida del domingo fué un éxito como pocas veces podremos volver a verlo. El ganado, excelentísimo: seis toros con todo lo que los toros de lidia han menester: gordos, bien armados, bravos, francos, parejos, en fin, un encierro como para dar cartel a cualquier ganadero: y en este caso, los toros de “La Quebrada” lo tienen desde la anterior temporada. El coronel Gonzalo Gómez bien ganadas tiene las ovaciones que el público le hizo el domingo último!

La corrida se dividió en dos partes: una, hasta el tercer toro, con pleno sol; un intermedio de más de treinta minutos de torrencial aguacero; y la segunda parte con el piso del ruedo vuelto un lodazal. Es de toda justicia reconocer que esta segunda parte se efectuó debido a la enorme voluntad que los diestros tenían para complacer al público, puesto que no estaban obligados a seguir el festejo en el malísimo estado en que quedó la arena después del aguacero. Con riesgo inminente de salir corneados, todos se aprestaron a continuar la lidia, la cual resultó digna del sacrificio por ellos hecho. *Algabeño* e Iglesias hicieron monumentales faenas y ambos cortaron orejas. Los banderilleros colocaron difíciles y arriesgadísimos pares y fueron debidamente ovacionados. En fin, la corrida en total fué un rotundo triunfo, como afirmamos más arriba.

Se nos olvidaba apuntar que después del aguacero hubo un pequeño *divertissement*. Dos conocidos y conspicuos aficionados se tiraron al ruedo y empuñaron sendos capotes. Creemos que los llevaría el propósito de resguardarse de la lluvia, aunque ellos dijeron después que era para torear ¡a pesar de que en ese momento no había toro en el ruedo! ¡Oh la manzanilla!



María Tubau sigue llenando el Municipal cada vez que se presenta. En la función del jueves de esta semana se agotaron las localidades. Del producto de ella la genial artista destinó una parte para ayudar al sostenimiento del asilo de ciegos de San Antonio. Bello y noble gesto!

Para mañana está anunciada la definitiva presentación de la artista en Caracas, con una vespertina integrada por sus más bellas y típicas creaciones.



De la próxima actuación de la Manhattan publicamos en esta edición una página de varios de sus más eminentes artistas; y la Empresa anuncia que la *troupe* vendrá en el vapor “Orange Nassau”, fletado especialmente, y que arribará a La Guaira el 16 de diciembre.